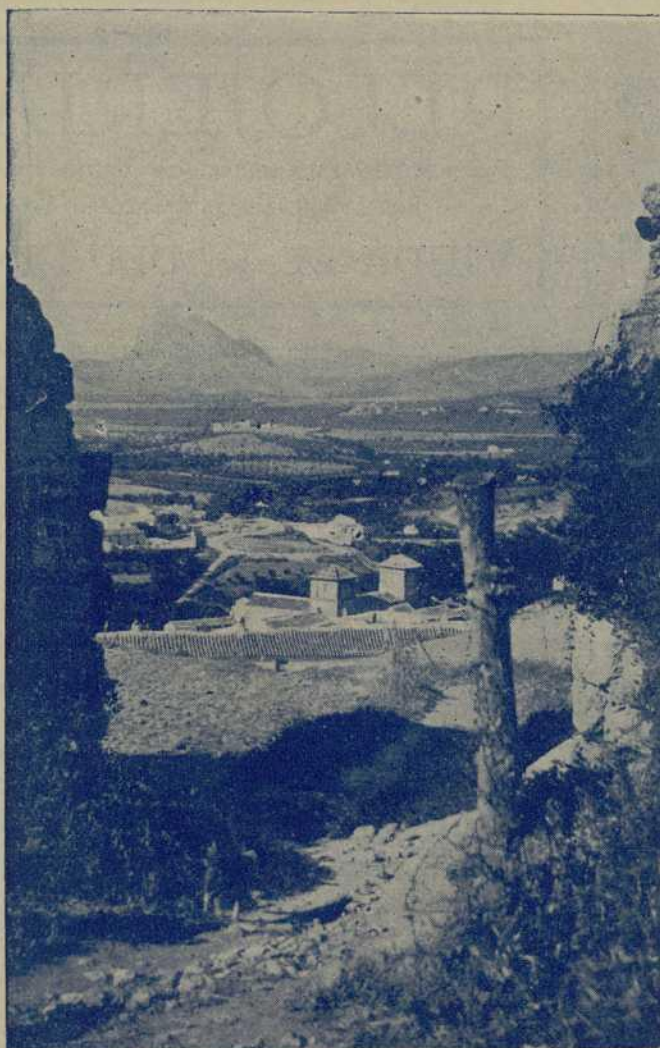


NUEVA REVISTA

TECA
ANTEQUERA
PÚBLICA

co
m
r
e
a
l



i
l
u
s
t
r
a
d
a

Antequera
Diciembre

1933

PAISAJES DE ANTEQUERA

FOTO. MUNIO.

Quisiera tus bellezas, patria mía,
ensalzar con un cántico sonoro;
quisiera poseer lira de oro,
y en soneto inmortal te cantaría.

Mas, pobres son mi estro y fantasía
para pintar el mágico tesoro
que guardas tú, ciudad que tanto adoro,
perla y gala sin par de Andalucía.

Diré, sí, que me encanta ver tu vega,
poblada por olivos y trigales;
y que, mudo de asombro, con fe ciega,

ante mi Dios magnánimo, me inclino,
pues te ofrendó tus mágicos Torcales,
obra genial de su Poder divino.

JOSÉ MUÑOZ BURGOS.

Boa.

FARMACIA

LABORATORIO DE ANÁLISIS CLÍNICOS

Completo surtido en medicamentos puros.—Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras.—Preparación de inyectables rigurosamente dosificados y esterilizados. Aguas minero-medicinales. — Trousseau de partos. — Apósitos esterilizados. Sueros y vacunas. — Balones de oxígeno. — Analisis de orina, sangre, esputos, etc. ANÁLISIS DE LECHE DE MUJER.

ILDEFONSO MIR DE LARA TRINIDAD DE ROJAS, 19 ANTEQUERA
TELEFONO NUM. 323

Rafael de la Linde Gómez

FERRETERÍA :- HERRAMIENTAS
BATERÍA DE COCINA

LUCENA 44 ■ ANTEQUERA

LA ANTEQUERANA FÁBRICA DE
Mantecados, Roscos y Alfajores

Clases selectas. Legítimo estilo antequerano.

Manuel Avilés Giráldez :- Antequera

MOLINO PARA TRITURAR HABAS,
cebada, maíz y toda clase de cebos
para ganados

FÁBRICA DE HARINAS Y PANIFICACIÓN
DE

EDUARDO OROZCO
Calzada, 16 - Antequera

RELOJERIA * GRAN SURTIDO EN
RELOJES DE PARED

RELOJ PULSERA PARA SEÑORA, ORO DE LEY, CAJA FUERTE, DESDE 70 PESETAS

RELOJ PULSERA PARA CABALLERO, ORO, DESDE 110 PESETAS

VIUDA DE R. DEL PINO * Antequera

FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LANA

ESPECIALIDAD EN MANTAS JACQUARD

Hijos de Daniel Cuadra

DESPACHO Y ALMACENES: CALLE TRINIDAD DE ROJAS :- TELÉFONO 18 :- ANTEQUERA

LEÓN CHECA PALMA
ANTEQUERA

Fábrica de Hilados y Tejidos de Lana

Teléfonos: oficina num. 9; fábrica núm. 77

La Castaña

FÁBRICA DE

MANTECADOS

ROSCOS, ALFAJORES

Y

CHOCOLATES

VIUDA DE MANUEL DE BURGOS
ANTEQUERA

Antonio Repiso Serrano
PROFESOR DE VIOLÍN

Se ofrece para lecciones de solfeo y violín, garantizando dicha enseñanza, advirtiendo que también hace preparación para examen en el Conservatorio.

A domicilio y en el suyo: Taza, 8

SAN AGUSTÍN

CASA DE COMPRA-VENTA

MUEBLES, PRENDAS Y TODA CLASE DE EFECTOS USADOS

SAN AGUSTÍN, 18:: ANTEQUERA

Engrase perfecto con una economía de 40% sobre cualquier aceite mineral

Engrasad vuestros coches y maquinarias

CON EL LUBRIFICANTE ESPAÑOL, A BASE DE ACEITE DE OLIVA, MARCA

DOBON

Soliciten precios y características de ACEITE, VALVOLINA y GRISA CONSISTENTE, al concesionario exclusivo para Málaga y su provincia,

JOSÉ GARCÍA BERDOY ANTEQUERA

base lleno de invitados cuando Berta entró.
El gran salón de la casa de campo hallá-

chada belleza.
habían adquirido de pronto una insospe-

rosa como por el contraste de aquel tejido
había tenido un tinte tan suave de color de
bonita figura; nunca su aterciopelado cutis
pobre Berta había hecho resaltar tanto su
Jamás ninguno de los vestidos de la
sentaba!

Y se hizo otro milagro. Le sentaba como
si estuviese hecho a su medida, y cómo le
si me está bien.

no sea más que por una noche. Esto es,
más remedio que ponerme ese traje, aunque
tiendo el cambio. Entretanto, no tengo
telegrama a la estación de empalme advir-

—Mañana por la mañana mandaré un
aparacer con el traje de viaje.
para anunciar la comida, y no era posible

situación? El batitín llamaba en seguida
?Qué hacer? Como salir de aquella
dos maletas.
estación de empalme habían cambiado las

Y la solución del misterio era que en la
na la había comprado a precio de ganga.
posterior por causa de los cuales su madre-

le parecía como una gota de agua a otra,
verdad; aquella maleta no era la suya. Se
Y rápido como un rayo se le reveló la

fué tan inesperada y tan ruda, al parecer,
que se creyó descubierta. Mas, logró
dominar su emoción y contestó con otra
pregunta:

—Por qué lo dice usted?

—Oh, por nada! Es que es un matiz de
azul muy bonito y yo he estado buscando
un poco de seda del mismo color.

Berta sintió por un momento el deseo de
revelar la verdad a aquel hombre que
parecía tan comprensivo, mas el cándido
impulso pasó. Ella comprendió que no
debía echar a perder la única hora de
felicidad que le brindara la vida.

—Ah, sí? Y que podrá hacer un hom-
bre con un trozo de seda?—dijo.

—Pintar sobre él—contestó el joven
Kildare a la vez que le ofrecía el postre.

—Entonces ¿usted es artista?

—No, soy militar. Mas siempre me ha
gustado pintar un poco en las horas de
ocio. Mis compañeros me hacen dibujar
cosas para nuestro club, y he pintado tam-
bién algunos abanicos como regalo para
el cumpleaños de mi hermana. Di también
uno a la señora de Blesset.

Aquel hombre no era, pues, otro que el
«artista» que la madrina de Berta quería
conocer para que le hiciera abanicos pinta-
dos gratuitamente. El seguía mirando a la
joven; apenas le quitó los ojos de encima
en toda la noche, y dijo:

demás cosas tampoco eran de su perte-
nencia.
contenido para cerciorarse de que las
era esto. Bastó una mirada al resto del
querido darle una sorpresa? No, tampoco
que...? sería posible que su madre hubiese
De Berta no era, con seguridad. A no ser
De quién era aquello?

«crème», de un efecto maravilloso.
adornado de encajes y lazos de color
pálido, que resultó ser un traje de sarao
ba con ojos atónitos un tejido de seda azul
negro que esperaba encontrar, contempla-
Porque en lugar del vestido blanco o del
labios.

Un grito de sorpresa brotó de sus
papel de encima.

Y decidida abrió la maleta y quitó el
primero que encuentre!

negro del año pasado? ¡Eh, me pondré el
en la última fiesta del pueblo? ¡El vestido
guntó la joven—. ¿El traje blanco que llevé
—¿Qué me pondré, Dios mío?—se pre-

guardaba relación con el aspecto exterior.
a la maleta lujosa cuyo contenido no
poco desanimada se sentó en el suelo junto
tón dormitorio destinado para ella y un

Pronto se halló Berta Pryde en el coque-
con su triste vestuario!

!Cómo era posible que gustase a nadie
adecuados.

nunca lamentaba no disponer de vestidos

rienda suelta a su dolor, increpando dura-
mente a la ruin madrina que siendo tan
rica, no se complacía en hacer feliz a sus
parientes cuando esto costaba tan poco.

—Si yo estuviese en su lugar!—exclama-
mó—. ¡Cuántos trajes mandaré yo a mi
ahijada! Dice mamá que pienso demasiado
en los trapos, pero ¡señor! ¡cómo puede
evitar el hambriento pensar en comer! ¡Oh,
quién tuviera trajes bonitos! ¡Qué no haría
yo por poseerlos! Creo que llegaría a
robarlos si tuviese ocasión.

!Inconsciente Bertal Poco podía ella
prever que pronto se le presentaría la
anhelada ocasión.

Dos días más tarde, Berta había emprendido
la marcha y se hallaba en la estación
de empalme, donde había de tomar el tren
para Blesset.

—¿Tiene equipaje la señorita?

—Sí—dijo Berta al mozo de la esta-
ción—. Una caja de sombreros y una male-
ta de cuero nueva, pero sin etiqueta. Mire,
aquella, allí—y señaló una maleta que
parecía ser la que le regalara su madrina—.
Haga el favor de llevarlo todo al tren de
Blesset.

—¡Andén número tres, señorita! No tiene
mucho tiempo, apresúrese pues. Yo llevaré
la maleta. — Y Berta se fué corriendo. El
tren estaba lleno; no había sitio en los
departamentos de tercera.

nas si tendríamos tiempo para cambiarnos de ropa para asistir a la comida. —Espero que no vaya al mismo sitio que yo— se dijo Berta; mas apenas lo había pensado, cuando se vio decepcionada. —¿Sabe usted— dijo la del abrigo de pieles dirigiéndose al joven— a quién encontraremos allí? Los Weyste, desde luego... y los Mungdale... y Algy Carew, un hombre muy simpático... después, usted y yo... y supongo algunas personas estrambóticas. Beatriz de Blesset tiene un don especial para invitar a personas fastidiosas, viejas regañonas o jóvenes tontas que elige de entre su parentela pobre. —¡Horror!— exclamó Berta para sí. —¿Cómo me clasificará a mí esta joven tan elegante? ¡Pobre de mí! Mal lo pasará en tal compañía. Sin embargo, la señora de Blesset, compañera de viaje de Berta, llevaba un vestido muy ajustado de color negro brillante en el que semejaba, a los ojos de la joven, a una serpiente de desconocida especie. En el escote exagerado lucía una cruz de diamantes que fulguraba con rápidos destellos por el incesante movimiento de su dueña. Estaba rodeada de Kildare, de Algy Carew y del joven lord Rorke. Al parecer, era de aquellas mujeres fascinantoras que atraen a todos los jóvenes de la fiesta. Las hijas de Weyste llevaban elegantísimos vestidos de la casa Gainsborough y, junto al hogar, hallábanse agrupadas varias señoritas y señoras todas bien vestidas. Mas ninguna de ellas era tan bonita como Berta Pryde en su traje de seda color azul pálido. Por primera vez en su vida llamó la atención de todos por su belleza. Su entrada fue una pequeña sensación. Lady Weyste, la madre de las niñas guapas con los vestidos «dernière criée», atravesó rápidamente el salón para saludarla. —Berta Pryde, ¿verdad? No la reconozco al momento; debe ser porque ahora se peina usted de otro modo y la verdad, hija mía, le sienta muy bien. La señora de Blesset estaba radiante y, sin quitar los ojos del vestido de Berta, le dijo:

—¡Señores viajeros al tren!
—¡Esperel!— exclamó jadeante la joven.— No encuentro asiento. Las terceras están todas llenas.
—Entre en un coche de primera, señorita pero aprisa, que el tren va a salir.
Berta se dirigió a un departamento de primera y trató de abrir la puerta. ¡En vano! En aquel momento sonó el pito de salida. La joven no podía abrir la puerta, y se dijo que tendría que quedarse.
—Déjeme probar a mí— oyó decir de pronto a una voz amable desde dentro, y en el mismo momento se abrió la portezuela; una mano firme agarró la derecha de Berta para ayudarla a subir justamente cuando el tren empezaba a moverse.
Con un «gracias» se dejó caer la joven en el mullido asiento. No había más que dos viajeros.
Uno de ellos era el hombre que la había ayudado a subir. Era un joven de buen porte, ojos expresivos que le sonreían con simpatía.
Menos simpática era la otra viajera. Vestía un gran abrigo de pieles y se hallaba acurrucada en el asiento mirando a Berta con ojos de desaprobación. Para ella la joven estaba evidentemente de más allí.
—Es deplorable que permitan que los trenes vayan tan llenos— observó la anti-simpática—. Además llevamos retraso y ape-

La animación era general. Lady Debenham, compañera de viaje de Berta, llevaba un vestido muy ajustado de color negro brillante en el que semejaba, a los ojos de la joven, a una serpiente de desconocida especie. En el escote exagerado lucía una cruz de diamantes que fulguraba con rápidos destellos por el incesante movimiento de su dueña. Estaba rodeada de Kildare, de Algy Carew y del joven lord Rorke. Al parecer, era de aquellas mujeres fascinantoras que atraen a todos los jóvenes de la fiesta. Las hijas de Weyste llevaban elegantísimos vestidos de la casa Gainsborough y, junto al hogar, hallábanse agrupadas varias señoritas y señoras todas bien vestidas. Mas ninguna de ellas era tan bonita como Berta Pryde en su traje de seda color azul pálido. Por primera vez en su vida llamó la atención de todos por su belleza. Su entrada fue una pequeña sensación. Lady Weyste, la madre de las niñas guapas con los vestidos «dernière criée», atravesó rápidamente el salón para saludarla. —Berta Pryde, ¿verdad? No la reconozco al momento; debe ser porque ahora se peina usted de otro modo y la verdad, hija mía, le sienta muy bien. La señora de Blesset estaba radiante y, sin quitar los ojos del vestido de Berta, le dijo:

—Querida Berta, te he reservado un hombre simpático como pareja— y volviéndose un poco—: ¡Señor Kildare! Usted acompañará a la señorita Pryde a la mesa.
Berta se dió cuenta de que el aludido acudió con presteza a cumplir la orden y que parecía agradablemente sorprendido.
Lady Debenham, que pasaba del brazo del anfitrión, echó una mirada de enojo sobre la pareja. ¿Era posible que aquella joven de porte elegante fuera la compañera de viaje que le pareció tan sencilla, hasta un poco cursi? El hecho desconcertaba a lady Debenham, tanto más por cuanto odiaba a las muchachas bonitas y bien vestidas. En su alma rencorosa nació el deseo de hacerle sentir su odio.
El señor Kildare se mostró tan simpático como Berta se había figurado. La joven pasó una velada muy agradable. Al mismo tiempo que del traje ajeno, parecía haberse apropiado también del espíritu de otra persona, porque ella misma se sorprendió de las contestaciones que se le ocurrían. Tanto mayor fué, pues, su horror, cuando de pronto el señor Kildare le preguntó:
—Dígame, señorita, y perdóneme la indiscreción: ¿Donde compró usted este vestido?
Berta tuvo que hacer un violento esfuerzo para no traicionarse, porque la pregunta



nueva revista

SUPLEMENTO ILUSTRADO DE "EL SOL DE ANTEQUERA"

Publicación mensual • ANTEQUERA • Diciembre, 1933

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: TERCIA, 2
TELÉFONO 156-X

SUSCRIPCIÓN: AÑO, 3 PTAS.
PAGO ANTICIPADO

ANUNCIOS E INFORMACIONES
A PRECIOS ECONÓMICOS

AÑO II

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, 30 CÉNTIMOS.
IDEM ATRASADO, 50 CÉNTIMOS.

N.º 24

NUEVA REVISTA

desea a sus lectores y anunciantes
felices Pascuas y buena entrada en el próximo año 1934

NUESTRAS VISITAS

HABLANDO CON BERNARDO LAUDE, NUEVO DIPUTADO A CORTES

En nuestro primer número iniciamos estas visitas informativas con una entrevista política celebrada con el señor Avilés, jefe de los republicanos locales. Ya decíamos en el preámbulo de aquel trabajo que la actualidad o la casualidad serían nuestra norma para efectuar estas entrevistas, sin que ello limite o coarte la independencia de NUEVA REVISTA. Hoy la actualidad nos lleva a la casa del nuevo diputado a Cortes por Antequera, que tal hemos de considerarlo aun cuando las nuevas normas electorales hayan cambiado los distritos por circunscripciones provinciales, haciendo más difusa la representación y más complicado el tinglado electoral.

Bernardo Laude se ha destapado como político en tan corto tiempo, que asombraría su éxito si no estuviéramos presenciando el alumbramiento espontáneo de tantos nuevos valores, venidos a barrer a tantos logrereros de la política como se encaramaron a las alturas del Poder, apoderándose de cargos y sinecuras en aras de la oportunidad y sin otro mérito que el de la vocinglería revolucionaria.

Laude, por el contrario, representa la concreción de unos ideales y de una fe y entusiasmos promovidos por el acicate de la persecución y ante el espectáculo de una situación

desoladora que a todos afecta. Y su triunfo es el de toda una masa de opinión que se levantó airada y potente y se manifestó en las pasa-

tado, entre las que descuella esa simpatía fluida y atrayente que le capta amistades cordiales, la adhesión y el respeto de cuantos le tratan una vez siquiera.

Deseosos de charlar un rato con él, para transmitir sus propósitos y aspiraciones a nuestros lectores, hemos tenido la suerte de encontrarle en una de las breves horas de estancia aquí, entre dos de sus precipitados viajes y cuando está a punto de marchar a Madrid para incorporarse a las nuevas y trascendentales tareas parlamentarias en las que ha de intervenir y de las que ha de salir un nuevo rumbo para el porvenir de España.

Le hallamos no en descanso, sino en plena actividad, en unión de sus jóvenes compañeros de Comité de la Agrupación Mercantil y Agraria que preside.

—¿Qué le ha impulsado a tomar parte en la política activa? — le interrogamos

—Me impulsó lo que a todos nosotros; la anomalía a que se ha llevado la vida de España, que ha llegado

a un punto imposible para todos. Algunos elementos de la C. E. D. A. de Málaga, que habían realizado aquí gestiones infructuosas cerca de determinadas personas, me requirieron para que formara yo el partido y me convencieron, en mi



D. Bernardo Laude Alvarez
Diputado a Cortes.

das elecciones con ansias reivindicadoras. Pero, aparte esta circunstancia genérica y de la labor activa y entusiástica del grupo juvenil que, mediante una organización asombrosa, ha preparado el éxito, están las dotes personales del joven dipu-

deseo de que Antequera no fuera una excepción y se llegara a dar vida a una organización de las derechas que se hacía precisa ante la inminencia de las elecciones. El partido había de ser de las clases medias y por esto encaminé mis pasos a formar un Comité de elementos jóvenes, que no hubieran actuado en política y en los que tuvieran representación esas clases dispuestas a seguir las normas y el programa de mi partido.

—¿Qué fines son los de éste?

—La Agrupación Mercantil y Agraria, que todavía no ha podido empezar a desarrollar su programa por el poco tiempo que lleva de actuación, pretende dedicar preferente atención a la mejora de las clases necesitadas y remediar el paro obrero; pondrá para ello todo esfuerzo en la creación de escuelas de trabajo, granjas agrícolas y bolsas de trabajo, fomentará las obras benéficas mejorando y ayudando las instituciones actuales.

—¿Con qué medios cuenta la Agrupación?

—Hasta ahora con las cuotas de sus afiliados, que son cerca de mil. Nos desenvolvemos con escasez de medios, pues las clases pudientes no han contribuido en la proporción que han debido hacerlo, teniendo en cuenta que los fines que perseguimos y constan en nuestro reglamento, han de redundar en favor de ellas tanto como de las demás. Yo espero que se percatarán de esto y vendrán a ayudarnos como deben.

—¿A qué se debió la presentación de su candidatura?

—No he de hacerle historia del caso, pues conocidos son los antecedentes... En las gestiones que precedieron a la designación de candidatos de derechas se manifestó el deseo de que recayera en un antequerano uno de los puestos, y al pedir nombre a esta organización tuve la honra de ser designado y después la satisfacción de ser bien recibida mi candidatura y apoyada por todos, incluso por personas de distinta significación política y social. Mi mayor deseo es corresponder a este honor trabajando cuanto esté de mi parte por conseguir lo que pueda en beneficio de Andalucía, de la provincia de Málaga y en especial para Antequera.

—¿Quiere darme su impresión sobre el momento político nacional?

—Poco puedo decirle, pues no ha hecho más que abrirse el Parlamento, y en esta semana es cuando habrá de plantearse el debate político y la crisis. Ahora bien, tengo la convicción de que las nuevas Cortes realizarán una gran labor, pasados los primeros momentos de apasionamiento, y se dedicarán preferentemente a trazar un plan de reconstrucción económica, impulsándose la agricultura y realizándose obras que remedien el paro obrero. Asimismo espero también

que el nuevo Gobierno, apoyado por el Parlamento y en especial por la minoría Popular Agraria de que formo parte y de la que es jefe nuestro ilustre caudillo Gil Robles, dominará la anarquía y se llegará a la pacificación social y religiosa que anhelamos y que ha sido el postulado que nos unió a todas las derechas y al partido radical en las pasadas elecciones.

—Y hablando de política local, ¿cuáles son las aspiraciones de la Agrupación en cuanto a la labor municipal?

—Como el partido está recién formado y por elementos nuevos en política, no estamos aun en interioridades del Municipio para poder concretar nuestro programa. Pero puedo anticiparle que la minoría que logremos llevar a él irá dispuesta a enterarse de todos los problemas y de la marcha económica del Ayuntamiento, que nos parece excesivamente recargada de gastos, que deben limitarse hasta ponerlos a tono con las posibilidades del vecindario contribuyente. Hay que reducir el presupuesto y aminorar el escandaloso reparto vecinal, pero haciendo que sus cifras no sean ficticias. Procuraremos que se limiten los gastos que se refieran a ornato público y recreo, en cuanto no estén atendidos los

preferentes, como aquellos que tengan un fin social para remediar el paro obrero efectuando obras de utilidad, y mejorar la Beneficencia y la enseñanza, así como atenderemos decididamente a solucionar un problema que, como el de la mendicidad, hay que remediarlo con urgencia. Iremos al Ayuntamiento dispuestos a que todos paguen en la medida que deban, pero procurando que no sean excesivas las cargas para que todos puedan atender a ellas con facilidad.

—¿Cree factible la unión de todos los elementos afines de la localidad con vista a las próximas elecciones municipales?

—Entiendo que todos los antequeranos, sin distinción de partidos, debemos ir unidos en un sólo ideal: el engrandecimiento de Antequera. Nosotros iremos a la unión con partidos afines siempre que tengamos la seguridad de que todos vamos a ir a una en la organización de la campaña electoral y en el plan a desarrollar en el Municipio. Dentro de él, conservando nuestra ideología y defendiendo el programa social de nuestro partido, estaremos de acuerdo con los demás en cuanto entendamos que es beneficioso para el Ayuntamiento y por consiguiente para el pueblo de Antequera.

CON LA AYUDA DE TODOS

NUEVA REVISTA va a hacer un esfuerzo continuando su publicación en el año próximo. Quiere demostrar con esto que no le guía deseo de lucro sino ansias de progreso y cultura, persistiendo en su afán de difundir cuanto Antequera es y significa en la actualidad y recordar su historia y los tumbres de gloria que le dieran sus hijos ilustres.

No aspira más que a desenvolverse modestamente, y para ello solicita la ayuda de todos los antequeranos y de cuantos conviven y aman a esta ciudad hermosa y hospitalaria.

Espera, pues, que cuantos puedan le ayuden con sus anuncios y con su suscripción, cuyo precio es sólo de 3 pesetas el año, tanto en la localidad como para fuera.

Con esta ayuda podremos responder al propósito de aumentar el interés de estas páginas con nuevas colaboraciones, otras secciones variadas y mayor número de grabados.

Los suscriptores tienen la ventaja de recibir la revista a domicilio, abonando sólo 25 céntimos por ejemplar y además tienen mayor participación en los regalos que hagamos durante el año. Quienes paguen por anticipado la suscripción por el año, pesetas 3, recibirán una papeleta para el regalo de un reloj-pulsera, que anunciamos en otro lugar de este número.

Lector: si es usted antequerano o amante de esta tierra, suscribase, remitiendo cuanto antes el siguiente boletín a la imprenta El Siglo XX.

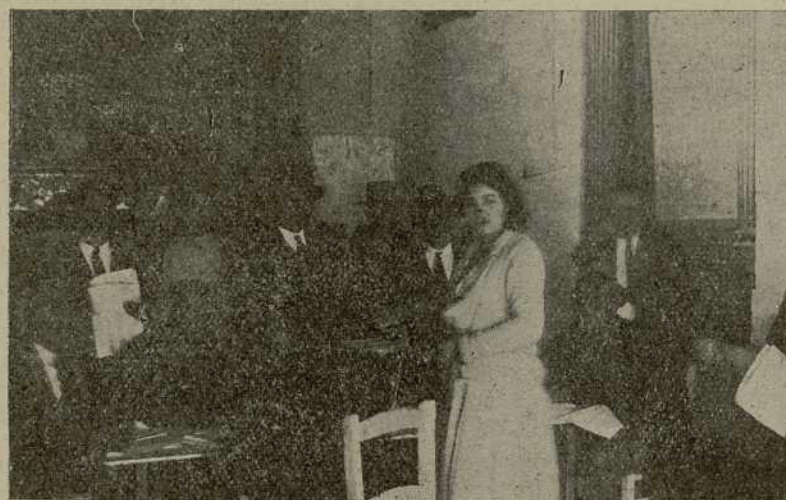
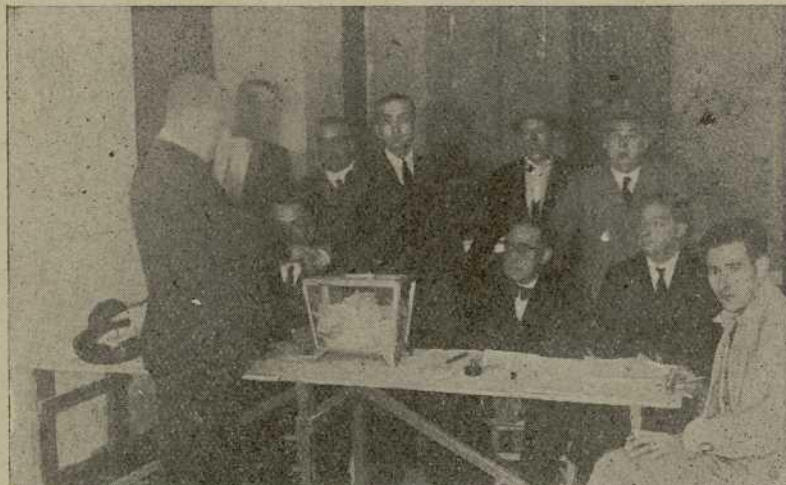
BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D..... de

..... calle desea ser suscriptor de NUEVA REVISTA durante el año 1934.

Firma,

DE LAS PASADAS ELECCIONES



El espíritu ciudadano se manifestó en las pasadas elecciones de diputados a Cortes con un entusiasmo plausible, celebrándose, a pesar del natural apasionamiento que despertara esta consulta a la opinión pública, con absoluta tranquilidad. He aquí dos momentos de la votación en distintos colegios de la localidad.

FOTO. NEGRILLO.

ley de Defensa, todo ello estuvo hecho y aplicado con espíritu de secta e interés de clase. Hasta en eso otro que por su naturaleza inmaterial es siempre lo más respetable en el hombre, o sea la conciencia, hasta en eso osaron con desfachatez. Con dureza, con crueldad, sin un gesto elegante aplicaron leyes que aparte los defectos que se les puedan imputar, un criterio liberal y humano en los gobernantes las hubiese hecho indolorosas, porque es preciso convencerse quiérase o no, cómo los sectarismos son siempre odiosos y el odio es el gran veneno de las almas. Lo que en Marruecos disfrutaron sus habitantes con respecto a libertad religiosa, lo negaron prácticamente Azaña y sus amigos, a los españoles. «La quema de Mayo» será siempre cosa repugnante y estúpida.

Quedaron cegadas fuentes de producción ahuyentándose capitales, haciendo imposible la vida industrial y comercial, estableciéndose desigualdades absurdas...

Bien pudo decirse entonces: «Esta no es nuestra República, no se gobierna en republicano.»

II

Un vicio sustancial llevó el régimen en sus entrañas: la carencia de autenticidad. Es fenómeno siempre registrado en la Historia que una situación demagógica traiga a las cortas o a las largas la reacción del extremo opuesto. Por eso llegaron ahora las llamadas derechas. ¿Será loca reacción? Alguien dijo, y con sobrada razón, que el optimismo es estímulo en política.

Y hay que ser optimista por imperio de la necesidad, aunque estas derechas no confesaran aun de forma inequívoca su situación ante la legalidad republicana, su inclusión franca en la órbita de la República. Les caracterizó en la lucha electoral un *anti*, una negación rotunda de lo que hasta aquí imperó. Llevaron tras sí como clavadas en los ijares, todo el dolor de España. Pero apenas si contaron su actuación próxima, su conducta futura, su programa. Y esta es la formidable responsabilidad de las derechas, enumerar ante la faz de los españoles su obra constructiva, porque nada ni nadie puede vivir de meras negaciones. La política es ante todo y sobre todo suma de afirmaciones, conjunto de realidades positivas. Acaso el peligro de la hora actual radique en que si antes nos invadió la ola del plebeyismo y la chabacanería, surjan después vientos, no de *señorío*, sino de *señoritisimo*.

Importa mucho a todos, pero en sobremanera a esas derechas, que la victoria lograda constituya rectificación de rumbo, cambio de ruta, nueva orientación, pero siempre mirando con los ojos de par en par hacia la formación del Estado español con plena autenticidad republicana.

QUE ENTRE LA REPÚBLICA

I

Era cosa de ver con cuánta vehemencia decían los personajes del tristemente famoso bienio que ellos constituían la República. Porque así y no de otra manera expresábase siempre don Manuel Azaña. Tal vez sin querer, a imitación del rey francés: «La República soy yo.»

Esta fué la gran mentira, la tremenda inmoralidad de Azaña con la visión angosta, mezquina, misérrima que tuvieron del régimen. Le tomaron por coto cerrado para todos aquellos españoles que no fuesen como ellos. La miopía de su ambición política impedía ver la realidad nacional, haciendo casi enmudecer a cuantos pareceres de la pública opinión eran desacordes. Y por eso pudo oírse un día de labios del jefe del Gobierno la frase

sarcástica, pérfida: «La mayoría de los que callan es porque no tienen nada que decir.»

Estos hombres del bienio lo hacían todo como eternos vencedores, esto es, como si ellos hubiesen sido los que sobre sus espaldas trajeron «a cuestras» la República, descansando en sus hombros quizás. No quisieron reconocer que el régimen vino por dos poderosísimas razones ajenas a ellos mismos: la muerte por destrozamiento interno de la Monarquía y el anhelo de renovación, de decencia, de limpieza, sentido por los españoles.

Reformas estatutarias y agrarias; leyes de incompatibilidades y de términos municipales; constitución de Jurados Mixtos; comisión de responsabilidades; enlaces ferroviarios; prohibición de periódicos; reformas sociales, etc.... y hasta la

Hay algo de verdadera trascendencia que el derechismo necesita desmentir con la prueba irrefragable de los hechos si quiere tener vida eficaz. Allá va.

En las Cortes Constituyentes hubo personas beneméritas, pero abundaron muchos, muchísimos indeseables. Fueron tales los *mastuerzos* que pintara de manera magistral la pluma del inolvidable Heliófilo; los falsos izquierdistas del célebre *nuevo estío*.

Que no sean ahora tampoco los derechistas quienes demuestren tener en el Parlamento gentes indeseables; que ya alzó su palabra selecta en tal sentido el ilustre don José Ortega y Gasset.

Para aquellos hombres de izquierda moderada, de izquierdismo tan distinto (tan honrosamente distinto) del falso que nos dominó, no satisface la actualidad. Hubiesen preferido la victoria con menos acentos *anti* y con más rasgos afirmativos.

¡Ojalá vaya España en su camino como la estrella de Goethe: «Sin pausa y sin prisa!»

X. X.

DIVAGACIONES INTRASCENDENTES
SOBRE TEMAS TRANSCENDENTALES

LA CASA DE CORREOS

No es que sea una aspiración general ni una necesidad urgentísima; pero, por haber sido tratado en el Ayuntamiento no ha mucho, con motivo de las gestiones realizadas por una comisión que fué a Madrid y de cuyas numerosas mociones leídas en sesión nada hemos vuelto a saber, nos enteramos que la Dirección general de Correos tiene en turno la construcción de un edificio propio en nuestra ciudad, y que corresponderá ser incluido en sus presupuestos para el próximo año 1935.

Aunque decíamos que no es una necesidad urgentísima, queremos dar a entender que el servicio se presta con regularidad, y por ello no trascienden al público las deficiencias del local actualmente en uso y de las que hemos oído quejas

y lamentaciones al digno personal de la estafeta.

Pero, aun cuando nos fuera indiferente que el Correo esté en casa propia o alquilada, el hecho de que por la Superioridad se proyecte construir en nuestra ciudad un edificio, ha de interesarnos al menos como antequeranos. Es una mejora que ha de redundar en beneficio del público, al tener mejor instalación dicha oficina, y al propio tiempo el nuevo edificio habrá de contribuir al ornato urbano de la población.

Por lo cual creemos conveniente, aunque parezca algo prematuro, ocuparnos de este tema.

Ese edificio habrá de ser destinado a albergar dos servicios públicos tan importantes y de tan general utilización como los de Correos y Telégrafos. Debe, pues, ser emplazado en lugar lo más céntrico posible de la población. Ahora bien, ¿cuál es el centro de Antequera? Indudablemente que no podemos atenernos al centro geométrico, ya que la topografía de la ciudad, el trazado de las vías principales, han hecho que el verdadero centro de la vida urbana local esté algo desplazado del teórico.

El comercio principal, las oficinas públicas e industriales, los Bancos, los hoteles, círculos, cafés, etc., tienen un área de emplazamiento dentro del cual deben estar situadas las expresadas oficinas de comunicaciones, y así lo están actualmente, como también se halla la de Telégrafos.

Sin duda que no hay que insistir en este punto de vista, que ha de ser compartido por todos; y si lo recarcamos es con el deseo de que quienes, llegado el caso, hayan de resolver el asunto, lo hagan procurando tener en cuenta las necesidades de la población.

El Ayuntamiento ha de comprometerse a ceder terreno para ese edificio, y por conversación particular hemos oído que sólo se cuenta con dos solares de propiedad municipal para ello. Mejor dicho, un solar: el que procede de la demolida casa de las Huérfanas; pues el otro lugar en que se piensa es la devastada plaza de Guerrero Muñoz, y para disponer de este terreno hay impedimentos legales que

no sabemos si podrían ser allanados.

Habida cuenta de que existe un plano para construir en el solar de las Huérfanas un edificio para Juzgados, también de necesidad y que algún día habrá de elevarse, cuando las posibilidades del Ayuntamiento lo consientan, y pareciéndonos que ese lugar está excesivamente alejado del centro de los negocios a que antes aludíamos; así como no pareciéndonos tampoco muy céntrica la plaza mencionada, aunque, claro es, por ella nos decidiríamos si no hay otro remedio, entendemos que deben agotarse antes otras posibilidades para hacer que la casa de Correos y Telégrafos, con el carácter de permanencia que le ha de dar el tener un edificio propiedad del Estado, esté situada donde mejor sirva a las conveniencias del público, pues una vez construido sería sensible que hubiera de lamentarse lo que ya no tendría remedio, y es que por la distancia se sufran molestias y pérdidas de tiempo perjudiciales en servicios de horario fijo.

De ahí que fuera conveniente que, aunque el Ayuntamiento tuviera que hacer un desembolso, se arbitraran los medios para adquirir un solar o edificio en lugar céntrico, que no quiere decir que sea precisamente en la calle de Estepa, aunque nos congratularíamos de que con este motivo pudiera hacerse desaparecer algunas de las casillas que la afean, sustituyéndolas con el moderno edificio de Correos.

Medios habrá para que el Ayuntamiento haga este sacrificio del modo menos gravoso, y en último término no haría con este esfuerzo más que cumplir con su deber.

Ahora bien, importa mucho sobre todo que no se olvide el asunto y que la resolución que proceda se active, pues si mal no recordamos en la moción correspondiente se hablaba de la urgencia del caso, para no dejar pasar el turno, pues de no estar hecha pronto la propuesta del solar, se perdería la ocasión de que sea incluido en los presupuestos del Estado del año 1935 el correspondiente al proyecto de construcción de una casa de Correos en Antequera.

JOSÉ MUÑOZ BURGOS.

LOS MADRILEÑOS

PARA REYES

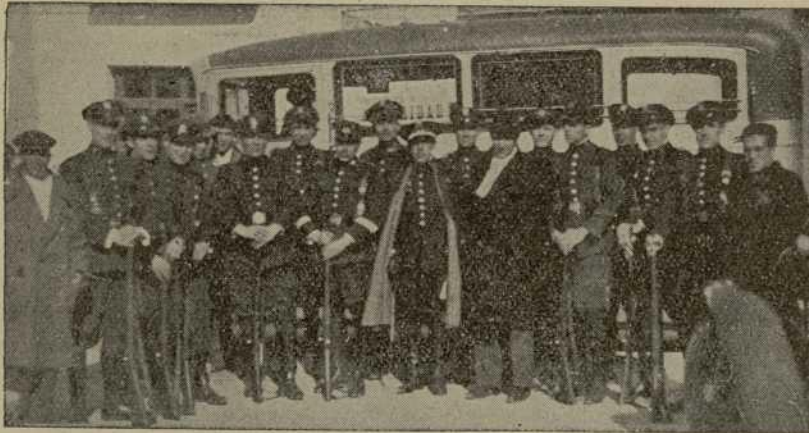
Compre los **JUGUETES** en este almacén

Son los más bonitos y más baratos.

Para afeitarse bien y económico, compre

Cuchillas "Los Madrileños."

DE LAS PASADAS ELECCIONES



La fuerza pública, cumpliendo órdenes de la autoridad, contribuyó eficazmente a la tranquilidad con que se efectuaron las elecciones. La Policía local y Guardia de Asalto recorrieron constantemente los colegios electorales garantizando el orden. En este grupo de dicha fuerza figura su jefe, el teniente Sr. Guirval y el agente de Policía D. Leonordo Prieto.

FOTO. EMILIO.

DE LA VIEJA ANTEQUERA

EL CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN

En 26 de Diciembre de 1608, los vecinos de Antequera, don Lucas Merino y su esposa doña Isabel de Córdoba, otorgaron testamento cerrado y conjunto ante el escribano Francisco de Cabrera, dejando todos sus bienes, que no eran escasos, para que se fundase en aquella ciudad un convento de monjas, pertenecientes a la orden de San Agustín con título de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de la Sierra.

A los pocos años falleció la doña Isabel, y su esposo, deseando cumplir la voluntad de aquélla, entregó unas casas principales, en las que había vivido, en la calle de la Carrera.

En ellas se labró una iglesia y claustro, en solar si no muy amplio lo bastante capaz para construir el monasterio.

A este objeto llegaron a Antequera, procedente de Córdoba, doña Leonor de Uzeda, y de Jerez de la Frontera, doña Beatriz de Carrizosa, hospedándose provisionalmente en el monasterio de Madre de Dios.

En primero de Noviembre de 1615, dichas monjas, acompañadas de la nobleza y clero, se posesionaron del nuevo convento, quedando por superiora la madre Leonor, por tornera y portera la madre Beatriz, y como priora doña Francisca de Alarcón Biedma.

Meses después, terminada la iglesia, dijo la primera misa el padre maestro de los Agustinos, fray Fernando de Peralta, a la vez que profesaba doña Gabriela Zarzosa. Esto sucedía en 25 de Febrero de 1616.

En 5 de Febrero de 1621 el dicho Lucas Merino otorgó nuevo testa-

mento, ante Pedro Truxillo Padilla, confirmando la donación de los bienes de que había sido usufructuario.

Contaba entonces el convento de cuatro patios, el primero junto a la puerta regular, con una fuente de piedra en el centro, de cuatro caños, rodeada de naranjos, jazmines y paraísos. El segundo estaba junto a la grada baja, teniendo un pozo. El tercero cerca del coro, con sus corredores y barandillas de hierro, adornado de naranjos y carambucos, con celdas alrededor. En el cuarto se daba paso a la enfermería y a las escaleras del granero.

Había cuatro dormitorios, dos encima de la iglesia, y sobre ellos una galería con cinco miradores y los otros sobre la portería. Desde la puerta comenzaba el compás.

La iglesia sólo tenía dieciocho pasos de larga y nueve de ancha desde el coro bajo hasta las gradas del altar mayor, donde se veneraba una imagen de la Inmaculada, de escultor antequerano, y a los lados San Agustín y su madre Santa Mónica.

La capilla mayor no tuvo patro-

no hasta el año 1674, en que con licencia del provincial fray Francisco Cano, dada en Murcia el 7 de Junio, se vendió el derecho a don Pedro de Arrese y Azpillaga, caballero del hábito de Calatrava, quien otorgó escritura ante Juan de Luque, en 20 de Julio, compareciendo en ella la priora doña Inés de Padilla.

En el lado de la Epístola se levantó un altar para venerar al Santo Cristo de Burgos, lienzo que donó don Fernando Gutiérrez de Haro, canónigo de la Colegial y caballero de la orden de Calatrava, que constituyó una memoria piadosa.

La puerta de la portería no dejaba de tener mérito artístico.

En algún tiempo albergó este convento más de ciento treinta religiosas.

Se citan varias de este convento como modelos, entre ellas la madre Francisca de Alarcón, que hemos citado como primera priora, procedente del convento de la Madre de Dios, que llevaba siempre una cadena de hierro ceñida al cuerpo, y las madres Leonor de Medina y Beatriz de Mesa y Barrionuevo, citadas en la *Historia* del Padre Cabrera.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR.

Cronista de la provincia.

A los antequeranos ausentes

A nuestros queridos paisanos alejados de nuestra patria chica, que con mayor gusto quizás que los que no han salido de ella, reciben y leen NUEVA REVISTA, por mediación de sus familias, les rogamos y agradeceremos contribuyan con su ayuda a esta publicación, que les lleva nostalgias y recuerdos de la tierra que les vió nacer. Por la suscripción directa llegará antes a su poder, y con ese pequeño desembolso contribuirán a que vivan estas modestas páginas de la Prensa local, que precisan la ayuda de cuantos aman a nuestra ciudad y crean merecedora de apoyo la labor de propaganda y cultura que realiza.

"Nueva Revista", en Málaga

Hacemos presente a nuestros lectores que esta revista está de venta en Málaga, en la Librería Rivas, Larios, 2.

RADIOTELEFONÍA

Los únicos receptores de garantía son los que ofrece el

servicio técnico de **Radio Antequera.** Pregunten al teléfono 186

NUESTRA ACTUACIÓN EN MARRUECOS

La creación reciente de esa «Junta permanente del Estado» y la incorporación a la misma, como vocal nato, del alto comisario de España en Marruecos, tiene una importancia suma, para el futuro de nuestra zona.

La incorporación de la más alta personalidad representativa de nuestra nación, en tierras marroquíes, llevará a esa Junta permanente del Estado la visión clara, el concepto preciso de lo que España representa en Marruecos, de la misión internacional que debemos cumplir, y de lo que supone para el prestigio nacional, el cumplimiento de ese mandato.

Continuamente venimos lamentándonos, cuantos aquí aportamos nuestro grano de arena a la obra nacional, de la incomprensión que en España domina, sobre lo que es y representa nuestra zona, sobre lo que para España supone salir airoso o no de este compromiso de honor, adquirido ante los demás pueblos.

Y no es extraño que la masa del pueblo español no lo haya comprendido aún; hay hombres que se llaman políticos eminentes, hay otros que se consideran grandes estadistas, los hay dirigentes de grandes masas de opinión, y desconocen lo que es y lo que representa para España nuestra zona de Protectorado.

Ese desconocimiento es la causa de que no haya habido en nuestra actuación marroquí la unidad de táctica, la orientación precisa y definida encaminada a aprovechar

los años de la bendita paz, para consolidar nuestra situación y llegar pronto y triunfalmente a la meta de nuestro cometido.

La ignorancia de lo que es nuestra zona se manifiesta patente cuando algún personaje de nuestra nación viene a visitarla, cuando políticos y hombres de negocios la recorren, y públicamente, de una manera ostensible, manifiestan su asombro ante lo que a su vista se presenta, confesando noblemente, en la mayoría de los casos, el error en que estaban.

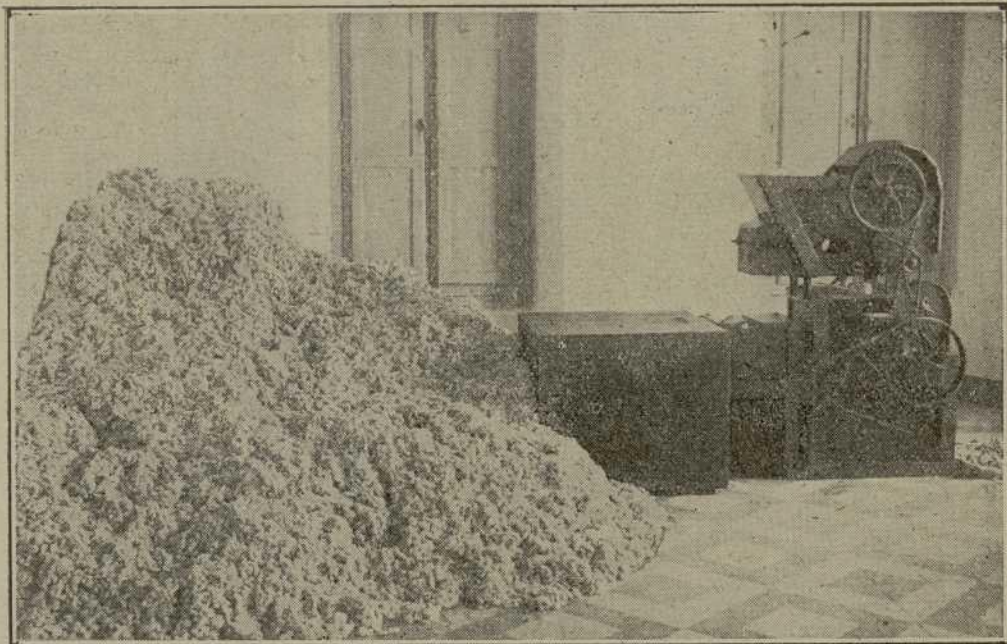
Ahora bien: esa equivocación en que estaban los que en momentos determinados han podido impulsar nuestra labor colonizadora, y los continuos cambios de política y de hombres de gobierno, han evitado que en los años de paz que llevamos, no se haya conseguido casi completar la obra, debido a la falta de unidad en la orientación.

Por eso, la presencia del alto comisario de España en Marruecos, en la Junta permanente del Estado habrá de traer esa apetecida unidad, y el necesario conocimiento a los altos componentes de la Junta, de que precisa a los supremos intereses nacionales completar pronto y bien la obra que se nos ha encomendado.

Aparte, de que si es conveniente a nuestro prestigio mundial, el demostrar que aun sabemos llevar la civilización y la cultura a pueblos que de ellas carecían, no sería menos provechoso a nuestros intereses, el acercamiento espiritual, la penetración con un pueblo llamado a ocupar lugar preeminente en futuros días históricos.

MARIANO B. ARAGONÉS.

Melilla, Diciembre 1933.



MELILLA.—GRANJA AGRÍCOLA.

Sala destinada a la enseñanza de la elaboración del algodón y sus aplicaciones.

NUESTROS REGALOS

Entre los lectores y suscriptores de NUEVA REVISTA vamos a sortear un precioso regalo consistente en

UN MAGNÍFICO RELOJ-PULSERA

para caballero o señora (a elección del agraciado), adquirido en el acreditado establecimiento de la señora Viuda de R. del Pino, y cuyo valor es de 30 pesetas. En el escaparate de dicha relojería pueden verse los dos modelos.

Al efecto publicaremos un cupón en los números correspondientes a Diciembre de 1933, Enero, Febrero y Marzo de 1934, siendo canjeables los cuatro cupones por una papeleta numerada. Los suscriptores tendrán además derecho a otra papeleta, abonando por anticipado el recibo correspondiente al próximo año de 1934.

Entrarán en suerte 999 papeletas, y por consiguiente

será agraciada la que tenga el número igual a las tres cifras finales del premio mayor de la jugada de Lotería Nacional del día 2 de Abril de 1934.

Caso de no haberse distribuido todas las papeletas, y en nuestro deseo de que el regalo sea adjudicado de todas maneras a uno de nuestros lectores, de no haberse dado la papeleta premiada, será favorecida la que sea igual en sus tres últimas cifras al segundo premio de dicho sorteo, y de concurrir la misma circunstancia, cosa poco probable, el reloj corresponderá al número que coincida con los tres guarismos finales del tercer premio. Así creemos que queda asegurado nuestro propósito de dar el regalo con absoluta garantía para los que nos favorecen.

¡Conque a cortar cupones y a suscribirse, para tener mayor opción al bonito reloj-pulsiera, que será expuesto en la relojería mencionada!

Joyas artísticas de Antequera



Nuestra Señora de la Antigua.

Entre las numerosas obras artísticas que guarda la iglesia de San Sebastián figura esta hermosísima imagen que estuvo en Santa María la Mayor y fué traída a esta parroquia al trasladarse la Colegiata.

Se trata de una bellísima escultura, obra de finales del siglo xvi, de gran mérito artístico y de una gracia singular que cautiva a cuantos la admiran.

«La composición de esta magnífica escultura—dice don José M.^a Fernández, en trabajo inserto en «Antequera por su Amor»— está inspirada en las mejores producciones del arte florentino del xvi, principalmente de Miguel Angel, cuya levadura clásica todos conocen. El niño, musculoso, fuerte y tranquilo, más que Niño Jesús, parece un pequeño dios mitológico, y es que aquí, como en otras grandes obras del Renacimiento, la forma ha sido vista y sentida a través de la escultura clásica. El modelado es amplio, buscando ante todo el encaje, la silueta, prescindiendo de pormenores, con la preocupación constante del conjunto; pero sin olvidar nada esencial de la forma. La carnación y el estofado primitivo de la imagen se renovó a mediados del siglo xviii... Lleva toca, la Virgen, y túnica blanca, con áureos dibujos, y la envuelve un amplio manto de brocado floreado y rameado sobre un delicadísimo fondo celeste, copia exacta de las magníficas estofas lionesas de la época, fabricadas por Pelliben.»

EL PREMIO OVELAR

En la tarde del sábado 16 del actual tuvieron lugar en el salón de sesiones del Ayuntamiento los exámenes para la adjudicación del Premio instituido por el filántropo don Francisco de P. Ovelar y Cid en memoria de su hijo don José Ovelar de Arco.

Presidió el acto el alcalde don Jesús del Pozo Herrera, acompañado del vicario arcipreste don Nicolás Lanzas García; del juez del partido don Juan A. Cabezas, y del maestro nacional don Juan Hernández Rodríguez, en representación del Consejo Local de Primera Enseñanza, asistiendo también otros profesores.

Tras de brillantes ejercicios efectuados por los alumnos del Instituto Francisco Aguila del Collado, Miguel Martínez de la Casa, Francisco González Avilés-Casco y Manuel García Aguila, le fué adjudicado el premio correspondiente a alumnos de Segunda Enseñanza al primero de los mencionados.

Seguidamente fueron examinados los escolares de las tres graduadas de esta ciudad optantes a los premios correspondientes a la Primera Enseñanza, otorgándose los mismos y accésits por el orden que se indica:

GRADUADA «ROMERO ROBLEDO».— Premio: Gregorio González Velasco; accésits: Caro Pérez Jiménez y Francisco López Cordón.

GRADUADA «JOAQUÍN COSTA».— Premio: Pedro Valcárcer Montero; accésits: José Ramírez Díaz, Luis Casaus González, Teodoro Torres Burgueño y Benito Benítez Rodríguez.

GRADUADA «GINER DE LOS RÍOS».— Premio: José Burgos Ligeró; accésits: José Castillo Muñoz, Manuel Polo González y José Blancat Blancat.

Nuestra felicitación a los muchachos premiados, y que les sirva de estímulo para alcanzar el mayor provecho de la enseñanza que reciben de sus cultos profesores.

Almanques y Agendas para 1934

DE VENTA EN LA LIBRERÍA EL SIGLO XX

Aviso importante

Advertimos a los señores que han sido suscriptores durante el año que finaliza que les consideraremos como tales en el próximo, si no avisan que les demos de baja, antes de fin del mes actual.

Quienes abonen por anticipado el recibo de suscripción del año próximo serán obsequiados con una papeleta numerada para tener opción (además de la que obtengan cortando los cupones que se insertarán en los números de Diciembre a Marzo), al regalo de un magnífico reloj-pulsera que anunciamos en otro lugar de esta revista.

LITERATOS DE ANTAÑO

LAS PASCUAS

Entre los inefables misterios, que conmemora la Iglesia nuestra madre, ninguno es más celebrado en el mundo católico que aquel que nos recuerda el principio de nuestra redención. El nacimiento del Hombre-Dios es el más fausto acontecimiento que registra la historia de la humanidad. El Hijo eterno del Padre encarnado en las purísimas entrañas de María, para ofrecerse como víctima expiatoria, satisfaciendo a la justicia divina, es el objeto de más general regocijo y el recuerdo de las más halagüeñas esperanzas. Así lo comprendemos los católicos y la sociedad en todas sus esferas se asocia a las festividades que anualmente celebra la Iglesia. Estas manifestaciones de nuestra fe suelen ir acompañadas de ciertos disgustos, ocasionados por las crecientes necesidades del siglo. Antiguamente, cuando la vida de la familia era más patriarcal, cuando algunos vicios eran desconocidos, estas solemnidades tenían otro carácter más expansivo y jovial: en la actualidad ofrecen estas fiestas un aspecto diferente.

Trasladémonos con nuestra imaginación a no muy lejanas épocas y observemos el cuadro que se nos presenta en cada casa. Alrededor de encendidos leños una numerosa concurrencia; el jefe de la familia en lugar preferente preside con marcada complacencia a los que, formando herradura, constituyen la reunión. Los broncos ecos del pastoril instrumento, mezclado con los de la alegre pandereta, electrizan a los circunstantes que, luciendo unos su ingenio, otros sus facultades vocales, contribuyen todos con sus chispeantes gracias y carcajadas a dar animación a la velada. Las consabidas tortas de manteca, remojadas con el inofensivo rosolí, dan nuevas fuerzas para prolongar la tertulia hasta una hora bastante avanzada, en que, retirándose cada cual y llevando en sus almas los más gratos recuerdos, se despiden ofreciendo acudir nuevamente a

reanudar la fiesta en el inmediato día.

Expuestos a la ligera los medios de que se valían nuestros padres para solemnizar estos días, echemos una ojeada a las costumbres de estos tiempos. Las carnes tiemblan y el espíritu se apoca ante las insufribles gabelas, ante los insupportables gastos que se originan en las casas con ocasión de lo que nos ocupa. Las familias medianamente acomodadas se ven acometidas en estos días por el ama que dejó colgada la crianza, por la criada que salió atestado de la casa, por la lavandera que fué despedida por haber extraviado algunas prendas, por el sereno que nunca está en vela, por el guarda-calle que para nada sirve, por el cartero que pide en verso, por el aguador, el barbero y la carbonera que lo hacen en prosa, cada uno de los cuales se cree con derecho a los codiciados aguinaldos. ¡Bonito mes! Si fuera posible borrarlo del almanaque, algo más nutrida estaría la bolsa. Todo se reúne en este tiempo; el alquiler de la casa, la iguala del médico, las cuentas del sastre, de la modista, del zapatero; el *memorándum* del comerciante; el *ultimátum* del prestamista, la mar...

Con la facilidad en las comunicaciones a todos los parientes se les ha de regalar, por muy apartados, que se encuentren del seno de sus familias. Asusta ver los regalos que se cruzan por las vías férreas en los días precursores a Navidad. Madrid, más bien que el corazón de la península, es el estómago de la nación, tal es la cantidad de especialidades que se remiten de los diversos puntos de España.

Los selectos mantecados que se fabrican en esta localidad llevan su fama a los diversos pueblos; conocida esta especialidad, aquel amigo y el otro hacen sus indicaciones a la familia, que por casualidad conociera, para que le provean de ellos. De manera, que a más de la confección necesaria para el consumo de la casa, se ven los pobres dueños de ellas en el compromiso de satisfacer estas exigencias, que le cuestan el dinero. El pavo para el maestro, el regalo para los domésticos, el sombrero para el niño, el abrigo para la joven y.... basta ya, pues si continuamos enumerando tantas y tantas cosas como se ocurren, necesitaríamos más espacio del que pensamos dedicar a este asunto.

A la zambomba y pandereta ha sustituido el piano; al mantecado y rosolí, el mazapán y champagne; a la expansión y jovialidad, la afectación y la reserva; en una palabra, a la diversión y la alegría el entretenimiento y la sonrisa. Salían los convidados de otros tiempos elogiando a los dueños de la casa, celebrando sus manjares, agradeciendo sus ofrecimientos: hoy, en

cambio, por grandes que sean los sacrificios que éstos hagan, por boca de sus amigos todo es mezquino: faltaban esta cosa y la otra; no había variedad en los vinos, las pastas estaban rancias; el jamón salado, etc., etc.

Conyengamos, como no podemos menos de convenir, que las actuales costumbres adolecen de vicios capitales, notándose más estos defectos en los días de concurrencia a las reuniones.

Adiós, lector amable; sé benévolo con estos desaliñados renglones, siquiera porque de ti me acuerdo al desearte «FELICES PASCUAS.»

LUIS FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA.

(De «El 79»).

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.-Barcelona

NOVEDADES DE DICIEMBRE

<i>Vencida</i> , por Angélica Palma (Novela Rosa núm. 239)	1.50
<i>Almas recias</i> , por Rafael Pérez y Pérez (Novela Rosa ext. núm. 270)	2.—
<i>Matrimonio de conveniencia</i> , por J. Grandchamp (N. Rosa núm. 240)	1.50
<i>La dama de Ascot</i> , por Edgar Wallace (C. Popular Fama núm. 29)	2.—
<i>El beso perturbador</i> , por May Christie (C. Popular Edita núm. 6)	3.—
<i>Días de prueba</i> , por G. Livingston Hill (Grandes Exitos núm. 44)	2.50
<i>La fórmula Mutheson</i> , por J. S. Fletcher (Grandes Exitos núm. 45)	2.50
<i>Huellas borrosas</i> , por W. MacLeod Raine (Grandes Exitos núm. 46)	2.50
<i>Entra el «Santo»</i> , por Leslie Charteris (Obras Completas núm. 685)	4.—
<i>Los competidores de la muerte</i> , por O. Mon (M. Nov. núm. 692)	5.—
<i>La alegría del capitán Ribot</i> , por A. P. Valdés (Novela C. H. núm. 667)	5.90
<i>El Hermafrodita dormido</i> , por Fernando González.	
<i>Almanaque Rosa 1934.</i>	3.—
<i>Estudios contables</i> , por Fernando Boter y Mauri	10.—
<i>Técnica contable</i> , del mismo	10.—
<i>España I (Las dos Castillas)</i>	9.—

Quien se anuncia, vende...!

El refrán que dice: «el buen paño, en el arca se vende», es un absurdo en estos tiempos de competencia, como tampoco está en lo firme quien confía solamente en el esfuerzo personal tras el mostrador para aumentar la clientela. Para economizar este esfuerzo y atraer nuevos clientes es preciso anunciar en la Prensa, que llega a toda clase de posibles compradores.

La Estrella

GRAN SURTIDO EN

JUGUETES PARA REYES

ESTEPA, 20 :-: ANTEQUERA

Regalo de NUEVA REVISTA

Cupón n.º 1

para el regalo de un magnífico
RELOJ-PULSERA

Los cuatro cupones que publicaremos en los números de Diciembre de 1933 a Marzo de 1934 serán canjeables por una papeleta numerada.

Véanse las condiciones en otro lugar de este número.

PARA CHICOS Y GRANDES

CUENTOS ESCOGIDOS

Diente por diente

Pedro Botero se llamaba así porque sí, porque llamábase Pedro de verdad y porque, además, era botero. Se dedicaba en un viejo bote, a trasladar a los pasajeros de los grandes transatlánticos atracados fuera del puerto.

Era un patán zafio e ignorante; pero era en el fondo bueno y respetuoso con quienes le pagaban, ayudando a su sustento y al de su prole.

Habitado a su miseria y encastillado en su laboriosa honradez, era orgulloso hasta la brutalidad y no se dejaba avasallar ni por las tormentas.

Un buen día, como tantos otros, vio Pedro llegar a la escala donde tenía él atracado su botecillo, un magnífico «Rols», del cual descendió un potentado, un hombre cuajado de brillantes y aureolado de satisfacción, un hombre regordete y descarado que respiraba abundancia por toda su oronda persona.

Tras de él bajaron los criados un suntuoso y abarrotado equipaje lleno de exóticas etiquetas. El hombre y sus bártulos fueron embarcados juntamente en el barquichuelo. Pedro se relamía ante la perspectiva de una espléndida remuneración.

El prócer, un indiano de fabulosa fortuna, volvía a embarcar una vez más hacia las Américas, donde dejara sus haciendas y sus deudos.

Cuando todo estuvo a bordo y Pedro, con su cotidiano ritmo de forzado, comenzó a bogar hacia el transatlántico, que esperaba, el indiano rompió a hablar y, despótico, interrogó a Pedro:

—¿Cómo te llamas?

—Pedro, señor.

—¿Y qué más?

—No sé, señor.

—¡Qué bárbaro!— exclamó el indiano—. ¡Qué salvaje! ¡Qué bestial! ¡Qué ignorante!... ¿sabes leer?

—No, señor...

—¡Qué brutal! ¡Qué idiota!— repitió el hombre asombrado y contento de avasallar así al pobre Pedro Botero, que esta vez, convencido de su impotencia, tragaba saliva y aguantaba marea pensando que faltaba bien poco para arribar al buque y descargar la impertinente carga.

Pero, entretanto, el indiano insistía:

—¿No sabes escribir, ni contar, ni rezar...?

Y a cada pregunta soltaba el chorro de improperios y exabruptos a la cara del pobre batelero, que llegó ya a un

grado terrible de vergüenza y desesperación.

De pronto, como un relámpago, cruzó su imaginación una idea salvadora, y ¡cataplún!, vertiginosamente hizo un recorte y un rápido viraje, y volcó el bote.

Allí fué Troya. Todo fué patas arriba. El indiano y sus baúles y Pedro, todos fueron de cabeza al agua, entre los desesperados gritos del pasajero.

Pedro, gran nadador, comenzó a bracear mientras se dirigía a la orilla, y, sonriendo maliciosamente, preguntaba al hombrecillo, que chapoteaba azorado y lleno de angustia:

—¡Oye, indiano!... ¿No sabes nadar?

—¡No!

—¡Qué burro! ¡Qué salvaje! ¡Qué ignorante! ¡Qué tal y qué cual!

Y Pedro se fué alejando tranquilamente, y, de tanto en tanto, se zambullía como el pez en el agua, satisfecho de vengar una afrenta tan injusta y tan persistente.

E. GUASP.

CURIOSIDADES

La invención de la máquina de escribir

En Viena tuvo lugar recientemente el acto de descubrir una placa en honor del inventor (según unos) de la máquina de escribir, señor Mitterhofer.

Todas las revistas del ramo han dedicado unos comentarios a este acto, estudiando la obra técnica del inventor austriaco. Y en estos comentarios se ha hallado también la nota disconforme de considerar a Mitterhofer como inventor de la máquina de escribir, pues, según afirma el conde Emilio Budan, en 1911 publicó un estudio en el que con abundantes datos demostraba que el inventor Mitterhofer, con su máquina de escribir del año 1864, puede ser considerado únicamente como inventor de la máquina de escribir austriaca, ya que en 1846 el italiano José Ravizza construyó en Novara (Piamonte) una máquina de escribir que puede ser considerada en realidad como la primera máquina práctica. La patente se sacó en 1885, y de los 17 modelos de esta máquina, que se denominaba «Cemballo-Scrivano», hay dos en la familia.

El conde Emilio Budan aboga por el inventor italiano como primero que consiguió construir una máquina de escribir de utilidad práctica. Ya hemos indicado que los vieneses son partidarios de Mitterhofer, y en muchos países podemos hallar inventores que, a opinión de sus compatriotas, se llevan la gloria de ser los primeros inventores de la máquina de escribir. Recordarán también nuestros lectores que las mecánografías de Madrid habían organizado varios actos con motivo de cumplirse el centenario de la invención de la máquina de escribir por el marsellés Mr. Progin en 1933.

CHISTES SIN DIBUJO

—¿Por qué se llama «paraíso» a la entrada general?

—Porque se puede ir a ella hecho un Adán.

—¿A que no sabes qué es lo que más le gusta a las mujeres?

—Pues... no sé...

—Las pulgas... porque antes de cogérlas se chupan el dedo.

¡SALVE SUS OJOS!



Por qué sufrir...? Ojos débiles, legañosos o purulentos, visión confusa; no dudéis un instante. Emplead el IRIDAL, colirio científico inofensivo, siempre alivia o cura todas las enfermedades más comunes de los ojos. Hallaréis la prueba en el opúsculo «Vulgarización Científica» que se envía gratis pidiéndolo a Ind. Titán, c. Valencia 189, Barcelona. El IRIDAL, se vende en farmacias a 6'10 ptas. fco.; por correo certificado, 6'60.

josé m.^a garcía

MUEBLES

LÁMPARAS

DECORACIÓN

LUCENA

A.º EULATE, 17 - TELÉFONO 6X

HOGAR Y MODA

LA CABEZA Y EL ROSTRO

La cabeza es la porción más noble del ser humano, que encierra los preciosos órganos de las facultades intelectuales; no debe ser grande, ni pequeña, ni demasiado larga, ni por demás redonda.

Según Praxiteles, Fidias, Policietes y Lisipo, esos grandes maestros del arte plástico, y según nuestros grandes anatomistas modernos el mayor diámetro de la cabeza se mide desde la frente al occipucio; el diámetro lateral de una sien a otra es menor.

La altura de la faz, medida de la cúspide de la frente a la base de la barba, debe ser igual a la distancia comprendida entre las dos extremidades temporales de las cejas.

El óvalo del rostro, más gracioso, más seductor en sus contornos, es aquel que partiendo de la barba va ensanchándose paulatinamente, a limitar la cima de la frente con un arco de círculo.

La mayor latitud del óvalo debe encontrarse encima de las cejas; esta disposición despejará la figura y le da cierto aspecto majestuoso.

El óvalo de la mujer será más ensanchado hacia arriba que el del hombre y deberá dilatarse suavemente hasta el punto correspondiente a las comisuras de la boca, de manera que la barba resalte perfectamente.

La belleza de la frente no consiste únicamente en su forma, en su extensión, sino que depende, además, de su regularidad, de sus proporciones y relaciones con las demás partes del rostro.

Nadie ignora que las dimensiones de la tabla o sea de la frente, dan la medida de nuestras facultades intelectuales y que las diversas disposiciones que afectan a la piel frontal, descubren los movimientos del alma, la calma o las violencias de las pasiones.

En una frente ancha y levantada van inscriptos las inteligencias y los genios y cuando sus líneas, partiendo de las cejas, van a perderse en curvas insensibles en las sienes, personifican la frente de Minerva.

Menos elevada, menos ancha, pero siempre ganada de dulzura, de ternura y de gracia, es entonces, la frente de Venus.

Los ojos, esos espejos brillantes donde se reflejan todas nuestras afecciones morales, son el rasgo más expresivo de la faz.

Deben abrirse en una línea horizontal. La limpieza del iris y la blancura azulada de la córnea opaca, son dos condiciones indispensables para su belleza.

Los ojos negros, tienen más viveza, encubren más fuego, son hogares de donde brota la rápida chispa que devora y consume.

Los azules son más tranquilos, revisiten el color azul de los cielos y se mueven impregnados de ternura y dulces languideces.

Unas cejas perfectamente dibujadas, dan realce a la belleza de los ojos y añaden potencia a su poder; fuertes y pobladas en su nacimiento, deben ir a morir a la sien en punta fina, aunque destacada.

Las cejas demasiado arqueadas son duras.

Las que siguen una línea casi recta, dan al rostro mayor expansión y mayores atractivos.

MME. ROSAURE.



Bonito dibujo para almohadón.



ARTE CULINARIO

PIERNA DE CARNERO A LA INGLESA

Picad ajos y rodead y cubrid la pierna del carnero con un lienzo y sal, pimienta, laurel y otras especies. Hacedlo cocer en agua hirviendo durante tantas medias horas como la pierna pese en kilos. Retíradla después del lienzo y servidla con la salsa siguiente:

Colocad en una cacerola manteca, algunas cucharadas de carne de cabras, anchoas cortadas, un poco de perejil, una yema de huevo duro; todo cortado muy fino. Ponedlo a hervir durante varios minutos y servidlo a continuación con la pierna del cordero.

CONTRA LAS ARRUGAS

¡Qué tristeza y qué angustia la aparición de las arrugas!

No las dejéis instalarse tranquilas en vuestra belleza, vigilad atentamente esas matadoras de juventud, defendeos bien contra ellas. En cuanto la mujer llega a los 25 o 30 años es preciso que empiece a preocuparse de las arrugas, no debe esperar y descuidarlas, cuando después quiera detener la huella de la garra fatal sobre la frescura de sus rasgos será ya demasiado tarde, las arrugas estarán incrustadas, y se habrán hecho imborrables. Hablo a las mujeres muy jóvenes aún y que ven sin temor arrugarse ligeramente sus lindos ojos, sus labios fruncirse a la menor fatiga, sus mejillas cruzarse con una arruga hueca. Atención: son síntomas precursores: tonificad vuestra epidermis y vuestros músculos. El agua helada en compresas, el agua caliente en compresas, el masaje con vaselina, los baños de vapor (fumigaciones): ved aquí remedios preventivos, usadlos.

Cada mañana, y cada noche, examinad seriamente vuestro rostro, anotad cada aparición y en seguida luchad hasta extinguir las. Evitad el reiro demasiado fuerte, no parpadeéis demasiado, no frunzáis las cejas, la frente, la nariz. Cerrad a menudo los ojos para desarrugar el párpado superior, que es delicado.

Para las pobres negligentes que hoy ven su rostro surcado por arrugas, masajes, agua helada y caliente alternativamente, mascarilla de caucho, mariposas levanta-músculos, y electricidad.

Alfonso

SUIZO

M.^{EC} DENTISTA

Composturas realizadas en cinco horas

Cuesta de Sto. Domingo, 9-Antequera

CINTAS DE MAQUINA

DE VENTA EN "EL SIGLO XX,"

SEÑORA: Para hacer una buena elección y conseguir los mejores precios... elija usted, al hacer sus compras, el establecimiento que lo reuna todo...

CASA ROJAS

Le presenta INMENSOS SURTIDOS en todos los artículos, a precios sin posible competencia.

Casa Rojas será, pues, su establecimiento preferido

MANUEL VERGARA NIEBLAS

CAFÉ

REFRESCOS

Infante D. Fernando - Antequera

Los mejores postres:

Mantecados, Roscos y Alfajores
Exquisita Pasta-flor de Avellana y Almendra

Para meriendas:
BOCADILLOS Y EMPAREADOS VARIADOS

Aceites de Oliva


CEREALES

SANTIAGO VIDAURRETA - ANTEQUERA

La Castellana

ULTRAMARINOS FINOS

GALLETAS Y BIZCOCHOS «ARTIACH»
FRUITAS AL NATURAL Y EN ALMIBAR
MERMELADAS,
QUESOS MANTECAS, CONSERVAS

JAMONES, SALCHICHÓN, CHORIZOS, EMBUCHADO DE LOMO, MORTADELA.
Vinos, Anisados, Coñacs y Licores  Francisco Gómez Sanz - Ovelar y Cid, 2

Simón Cerezo Berdoy
ANTEQUERA

LANAS * PIELES
GARBANZOS

FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LANA



Bernardo Laude Alvarez

SUCESOR DE BOUDERÉ

— ANTEQUERA —

Marca registrada

Despacho al detall: Estepa, n.º 4

TALLER DE
Cerrajería Artística
y reparación de maquinaria agrícola.

LUIS HENESTROSA
PORTERÍA, 3 • ANTEQUERA

FABRICA DE MOSAICOS

Materiales de construcción -- Maderas y Cementos

JOSE DE LA FUENTE

Alameda, 29 -- ANTEQUERA -- Teléfono 55

Tejidos Sevilla Lucena, 16

OFRECE a su numerosa clientela extensas colecciones
de artículos en los gustos más modernos.

En beneficio de sus intereses, no deje de visitar esta casa, que
continuamente hace grandes rebajas.

LA MUTUAL LATINA

ASOCIACIONES
DE AHORRO

FUNCIONA BAJO LA
INSPECCION DEL ESTADO

TIENE SUS FIANZAS DEPOSITADAS

GRAN CAPITAN 25
CÓRDOBA

Casa Anglada

Taller de Niquelaciones

Equipado con los más modernos
procedimientos electrolíticos.

PUNTUALIDAD EN LA ENTREGA.
GARANTÍA EN LOS TRABAJOS.

General Rodas, 26

Fábrica de Hilados y Tejidos de Lana

JOSÉ GARCÍA CARRERA

TELÉFONO 313

ANTEQUERA

BLAS MAYOR



Sastre

OVELAR Y CID, 2 - TELÉFONO 70

Caja de Ahorros

Y PRÉSTAMOS
DE
ANTEQUERA



OPERACIONES
QUE REALIZA:

IMPOSICIONES.—Se admiten desde una peseta en adelante, abonando el 3 y medio por 100 de interés anual que se capitaliza en 31 de Diciembre de cada año.

REINTEGROS.—Pueden efectuarse todos los días de oficina.
PRÉSTAMOS CON GARANTÍA PERSONAL.—Hasta 100 pesetas devengan el interés de 4'80 por 100 anual, y desde 101 en adelante, el 6 por 100.

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA HIPOTECARIA.—Devengan el interés del 6 por 100 anual, estando exceptuadas estas operaciones de los impuestos de Derechos reales y utilidades.

HUCHAS.—Muy prácticas para ahorrar cualquier cantidad por insignificante que sea. Se facilitan gratuitamente a los imponentes que tengan en su libreta, por lo menos, un saldo de doce pesetas.

HORAS DE OFICINA: Todos los días laborables, de 1 a 2 de la tarde; los domingos, de 1 a 3.

SOCIEDAD AZUCARERA ANTEQUERANA

FABRICACIÓN DE

AZÚCAR DE

REMOLACHA

Y PULPA

DESECADA



OFICINAS:

Plaza de
Guerrero Muñoz, 1.



ANTEQUERA

LOS CAMINOS

MUÑOZ, S. A.

**Tejidos, Confecciones,
Paquetería y Novedades**

VISITEN SUS GRANDES ESCAPARATES



PRECIO FIJO :- VENTAS AL CONTADO

YA HAN LLEGADO...!

los nuevos aparatos de RADIO, modelos 1934,

ATWATER KENT

NUEVOS PRECIOS

NUEVOS MODELOS

PRECIOS MÁS BAJOS

LA VOZ DE SU AMO

Aparato Radio Superheterodino Universal 5 válvulas
modelo R 155, «LA VOZ DE SU AMO», 425 ptas.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Absténgase de comprar aparatos de Radio de estas marcas a representantes, pues esta Casa tiene la exclusiva y vende solamente aparatos nuevos recibidos directamente de las Casas centrales.

Pida cuantos detalles necesite en

CASA VÁZQUEZ :: Diego Ponce, 12

EL SIGLO XX
IMPRESA LIBRERÍA

SE HACE TODA CLASE DE TRABAJOS TIPOGRÁFICOS
DE GUSTO CLÁSICO Y MODERNO, CON PRONTITUD
Y ESmero, Y A PRECIOS MÓDICOS.

FRANCISCO Jr. MUÑOZ - ANTEQUERA